

PLÁTICA

FE - ORACIÓN - MODESTIA - AUSTERIDAD

Al final del Retiro, el Padre Fundador, dirige unas palabras antes del próximo viaje, en las que se nos recuerdan normas que han de afianzarnos en nuestra vida propia.

El Santo Padre rebate esa moral que no descansa en la Ley de Dios. Cristo, que miraba las cosas de todos los tiempos y las conocía perfectamente, nos deja en el Evangelio las normas permanentes de moral. No las hace adaptables según la moral nueva de que tanto se habla.

El Papa se dirige a las juventudes, tomando pie de ciertas libertades que se introducen en la vida cristiana, para pedir fe: juventud creyente y orante; porque en Él hemos de encontrar la perfección de nuestra conducta, según la propia condición de vida.

Conclusión práctica de la Asamblea celebrada ha de ser ésta:

Vida de fe y oración. Y como consecuencia vida de modestia.

Los Consejo afinarán en esto. Modestia en el vestir. Cuidar los ceñidos. No hemos de contentarnos con lo justo para no dar escándalo, pues esto es de Ley, deber de justicia. Hay que hacer virtud con nuestra modestia. Que la nuestra invite a obrar a los demás. Los moralistas tachan como gravemente escandaloso el ceñido de los vestidos. Esta época es la de nuestro apostolado, pues el frío hace encubrir la persona. Pero el verano trae consigo todo lo que vemos. Seamos rigurosos o más bien delicados en esto. Ya hablarán los Consejos. Sacrificio en el vestir. No en el abrigo, sino en lo que lesiona la modestia.

Vida de austeridad. Camino suave, de rosas, y... ¿ser santas? Nosotros hemos heredado de nuestros clásicos el conocimiento de que sin austeridad y mortificación, no hay santidad... Dándonos todo lo que el cuerpo y el alma exigen según el gusto, no hay camino.

Resumiendo:

- 1º. Fe en Dios. Trato con Él. Oración.
- 2º. Moral inmutable. Modestia. Cuidando todo lo que es necesario cuidar.
- 3º. Austeridad de vida, mediante el sacrificio que nuestra propia condición exige, sin regateos.

*Antonio Amundarain
Domingo 1º de Junio. 1952*